



| UNR

Cuerpo de Traductores

Las ideas sobre el traducir en *Il Convivio*, de Dante Alighieri

Piemonti, María Gabriela

Mail: mariagabriela.piemonti@unr.edu.ar

Cómo citar este artículo:

Piemonti, Ma. Gabriela (2018). “Las ideas sobre el traducir en *Il Convivio*, de Dante Alighieri”. Ponencia presentada en el *XXXIV Congreso Internacional de Lengua y Literatura Italianas de la Asociación de Docentes e Investigadores de Lengua y Literatura Italianas (ADILLI)*, el 20/09/2018, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Recuperado de: [insertar link] (u.f.c.: [día/mes/año])

Las ideas sobre el traducir en *Il Convivio*, de Dante Alighieri¹

Piemonti, María Gabriela

Mail: mariagabriela.piemonti@unr.edu.ar

Resumen

En *Il Convivio*, escrito a principios del siglo XIV, además de defenderse de las acusaciones que lo habían condenado al exilio y de argumentar a favor del *volgare* como lengua apta para el debate académico –en especial, en lo concerniente a la política, la filosofía, la historia y la estética lingüística–, Dante Alighieri también aborda la traducción como problemática y utiliza una familia de términos que lo diferencian de otros autores de renombre, anteriores, contemporáneos y posteriores.

La relación entre traducción, verdad y falsedad, traducibilidad e intraducibilidad y la doble traducción –de la filosofía en latín al *volgare*, del sentido literal al sentido alegórico, en una prosa conceptual– es la base teórica sobre la que pretende argumentar su proyecto de *volgarizzamento* de la filosofía, por lo que, como sostiene Pérez Carrasco (2012), “Poesía, filosofía y traducción se encuentran así inescindiblemente unidas en el proyecto del *Convivio*”.

Nuestra hipótesis es que la elección por la familia de términos de *trasmuto* –en lugar de *verto*, *converto*, *transfêro*, etc.– en Dante está íntimamente ligada a un concepto de transferencia interlingüística, pero también y sobre todo, intercultural e interhistórica, para el que los términos utilizados desde la Antigüedad resultaban inadecuados.

Palabras clave: Dante Alighieri – traducir – transmutar – política y alquimia.

¹ La presente es parte de la investigación “El intérprete en los códigos nacionales de Argentina, Brasil y Uruguay”, Cód. REC7, Centro de Estudios Interdisciplinarios, UNR.

Abstract

In *Il Convivio*, written at the beginning of the 14th century, apart from defending himself against the accusations that had sentenced him to exile, and advocating for the *volgare* as a language suitable for academic debate—specially with regards to politics, philosophy, history, and linguistic esthetics—Dante Alighieri addresses translation as problem and uses a word family that sets him apart from other well-known preceding, contemporary and succeeding authors.

The relation between translation, truth and falseness, translatability and untranslatability, and double translation—of philosophy from Latin to *volgare*, from a literal to an allegorical meaning, in a conceptual prose—is the theoretical basis for his project of *volgarizzamento* of philosophy. Consequently, as Pérez Carrasco (2012) claims, “Poetry, philosophy and translation are inextricably bound in the project of the *Convivio*.”

Our hypothesis is that Dante’s choice for the word family of *transmuto*—rather than *verto*, *converto*, *transfero*, etc.—is intimately linked to a concept of inter-linguistic transference but also, and specially, of inter-cultural and inter-historical transference, for which the terms used since Antiquity were inadequate.

Keywords: Dante Alighieri – translate – transmute – politics and alchemy.

Dante Alighieri (1265-1321), conocido especialmente por ser el autor de *La Commedia*, escrita entre 1300 y su muerte, una de las obras fundacionales de la transición europea del pensamiento medieval al humanista y obra cumbre de la literatura universal, es también autor de varias otras obras en las que plasmó sus reflexiones e influyó decisivamente en las de sus contemporáneos y lectores posteriores respecto de la política, la historia, la filosofía, la teología, la estética –disciplinas propias de las instituciones de enseñanza medieval–, sin descuidar la física, la astronomía, la gramática, la retórica y los nuevos saberes que de una u otra manera ya comenzaban a circular o a institucionalizarse en el continente, tales como el derecho y la medicina.

Alighieri nos legó: *Vita nuova*, su primera obra conocida, escrita entre 1294 y 1296², a la que siguieron *La Commedia*, *De vulgari eloquentia* (1303-1305), *Il Convivio* (1303-1308) (en adelante, IC³), *De Monarchia* (1311-1313), además de epístolas, rimas, tratados y ensayos. *De vulgari eloquentia* y *De Monarchia* están escritas en latín, mientras que las demás, en florentino, uno de

² Ninguna de las fechas de composición de las obras de Alighieri están confirmadas. Incluso hay obras que se le atribuyen sin confirmación autoral definitiva. También hay textos que hoy conocemos como sus obras, que en realidad son recopilaciones póstumas.

³ Texto completo disponible en: <http://www.filosofico.net/conviviodante.htm> (recuperado el 05/05/18).

los llamados *volgari* (vulgares); alternancia y despliegue lingüísticos difundidos y discutidos entre muchos de los intelectuales de la época en la Europa occidental y muy especialmente en la península itálica.

El momento histórico en el que le tocó vivir es, de hecho, entre los siglos XIII y XIV, en una Italia políticamente dividida –aunque coherente en el objetivo político de mantener sus centenarias autonomías territorialmente restringidas–, económica y financieramente expansiva –lo que implicaba vínculos con otras geografías y otras culturas como en ninguna otra comunidad europea–, culturalmente expectante y decidida a desarrollar esa milenaria tendencia hacia el arte y la estética así como hacia el conocimiento, que hoy llamaríamos “científico”, en todas sus manifestaciones.

En el siglo XIII, en particular, la meditación filosófica y religiosa, las nuevas tecnologías, la actitud marcopoliana frente al mundo conocido y por conocer, su organización y transmisión, en Italia se consolidan definitivamente como disposición hacia el Humanismo y el Renacimiento florecidos con plenitud poco después. A su vez, la traducción constante, notable y cada vez más numerosa del latín al *volgare* y del *volgare* al latín, pero también de y a otras lenguas –en especial, otros vulgares europeos, árabe, hebreo, griego– prepara a los intelectuales en un *ars dictandi* o retórica escrita que impulsa el desarrollo de una prosa de vanguardia (Folena, 1994: 30), distintiva en la Península respecto del resto de Europa, quizás hasta nuestros días.

Entre las áreas del saber que destacan por su tracción intelectual, gracias también a las traducciones, sobresalen el derecho y la medicina. Con el primero se institucionaliza definitivamente el *ars dictandi*. De la mano de la segunda irrumpe, entre otras, la química (García Yebra: 1994: 80), por entonces, unida intrínsecamente con la alquimia⁴ (Signor Eloy, 1761: 97). Alberto Magno (1193/1206-1280) y Roger Bacon (c. 1214-1294), cuya producción intelectual conocía Alighieri, son dos de los pensadores destacados de este período que adhieren a los planteos alquímicos.

Bacon, en particular, la aborda como saber teórico y práctico capaz de intervenir en todas las sustancias para que puedan alcanzar una condición de perfección más elevada. Así, la alquimia/química se asocia a la mineralogía, pero también a la tecnología, la física, la medicina, la farmacología e incluso a la filosofía, la teología, ya que, de arte mecánico ocupado en la transformación de los metales, al tener como bases (I) el principio de la unidad radical del todo, en la que un cambio repercute en todo el cosmos, y (II) el método del ensamble original de elementos para alcanzar o elaborar algo original y refinado⁵, termina

⁴ Alquimia de corte griego, a través de Alejandría, Egipto. Iulius Firmicus Maternus (o Julio Fírmico, ibérico del s. IV), habría sido el primero en utilizar el término “alquimia” (del árabe “la química” –*al-Kimija*–, a su vez, del griego, lengua en la que “significaba ‘fusión’, ‘licuación’, y más tarde química”, García Yebra, 1994:81) para nombrar el conjunto de teorizaciones y técnicas sobre la manipulación y transformación de metales innobles en oro y la producción de fármacos capaces de curar todos los males y prolongar la vida indefinidamente (tomado, adaptado y traducido de: <https://www.etimo.it/?term=alchimia>, recuperado el 01/08/18).

⁵ Tomado, adaptado y traducido de: <http://www.treccani.it/vocabolario/alchimia/> (recuperado el 01/08/18).

proponiéndose como reproducción del proceso creador, con connotaciones precisamente metafísicas y teológicas⁶, y socavando los fundamentos del paradigma escolástico dominante hasta ese momento (Bernardoni, s.f.).

Se formula entonces un novedoso debate a partir de y sobre la alquimia, incluyéndola en un amplio programa de reforma del conocimiento tendiente a superar las divisiones y jerarquías rígidas de los saberes. La contemplación de la divinidad de parte de un ser creado disociado, que accede a la verdad fundamentalmente por gracia divina, es reemplazada paulatinamente por la contemplación de lo divino, presente en todo el universo e incluso en el mismo ser humano en tanto obra maestra de aquélla, de parte de un ser humano creado y creador, armonizado en el cosmos, gracias a la voluntad y la aptitud para conocer, a través del *ars dictandi*, esto es, la argumentación y la belleza⁷.

En este sentido, el avance de las lenguas vulgares sobre el latín, o la transformación del latín en los vulgares, proceso iniciado siglos antes, se consolida alcanzando aquéllas –como el mismo Alighieri lo demuestra en su obra cumbre con el florentino– el estatus de lenguas con capacidad de creación y expresión filosófica y estética, fundamento a su vez de un proyecto de política lingüística a nuestro entender muy meditada por el poeta y defendida en toda su obra, aunque sistemáticamente en *IC* y en *De vulgari eloquentia*. Es una política que aspira a la “democratización del saber” (Pérez Carrasco, 2012: 209), puesto que, como ya lo había afirmado el mismo Aristóteles, todos los seres humanos poseen un natural *desiderio* por el conocimiento (*idem*: 210).

De vulgari eloquentia es un tratado escrito en latín, dirigido a los intelectuales dominantes, en el que Alighieri demuestra las aptitudes del *volgare* frente al latín.

IC es también un tratado, pero escrito en *volgare*, dirigido a un público amplio –la alta burguesía y la baja nobleza, educadas pero excluidas del círculo restringido de los “intelectuales dominantes”–, en el que Alighieri elabora una filosofía del *volgare* (Pérez Carrasco, 2012: 207), valiéndose de los saberes en boga del momento (política, historia, filosofía, teología, estética, física, astronomía, gramática, retórica... y alquimia)⁸. Por cierto, el título de la obra es un término derivado de la lengua romana (*convivium*), con claros ecos del diálogo platónico *Sympósion* (fl. -380), que invita al banquete del conocimiento para quienes puedan hacerlo y tengan el *desiderio* de hacerlo, sin necesidad de que entiendan el latín.

La democratización o diseminación del saber se basa en un principio recurrente en *IC* así como en toda la obra de Alighieri: la transformación y la posibilidad de transformación de las cosas, de los seres humanos –para que más seres humanos salven su alma–, de las ideas,

⁶ Tomado, adaptado y traducido de: <http://www.treccani.it/enciclopedia/alchimia/> (recuperado el 01/08/18).

⁷ Como en *La Commedia* dantesca: Virgilio y Beatriz conducen al aprendiz por el camino que, a pesar de sus dificultades, lo lleva a la transmutación de la conciencia y del espíritu.

⁸ Muy probablemente el texto también fue escrito en defensa de las acusaciones que lo habían condenado al exilio, demostrando el error de esta decisión con su maestría en contenido y forma. No es el objetivo aquí detendremos en este aspecto. Para un análisis del exilio de Alighieri en *IC*, cfr. Pérez Carrasco (2012).

del contenido y la forma, tal como sucede en la alquimia, cuyo conocimiento de parte de Alighieri se evidencia en varios pasajes, entre ellos:

Transmutasi anche questo mezzo di sottile in grosso, di secco in umido, per li vapori de la terra che continuamente salgono: lo quale mezzo, così transmutato, transmuta la immagine de la stella che viene per esso, per la grossezza in oscuridade, e per l'umido e per lo secco in colore. (*IC*, III, IX, 12).

*[También transmútase este medio de sutil en opulento, de seco en húmedo, por los vapores de la tierra que suben constantemente. Y así transmutado, ese medio transmuta la imagen de la estrella que nos llega gracias a él, por la opulencia en oscuridad, y por lo húmedo y lo seco en color.]*⁹

La idea de proceso, transformación, de pasaje de potencia a acto, de indeterminación a finalidad demiúrgica (Migliorini en Salerno, 2017: 10), de desconocer a conocer, de decir en otro tiempo que siempre es un tiempo, en otra lengua que es siempre la lengua que nos constituye, no implica equivalencia o transmisión de un contenido inmutable —o al menos no sólo y no en todos los casos—, sino transmutación: acceso ampliado de más y nuevos lectores a la verdad y a la divinidad, construyendo una práctica de lectura y de escritura con refinamiento de sentimientos, saberes y afinidades, de reencuentro con lo humano en la posibilidad *motu proprio* de alcanzar la nobleza de espíritu y, en consecuencia, la salvación del alma, tal como había sentenciado Aristóteles, en la palabra creadora.

Las expresiones clásicas y medievales¹⁰ resultan inapropiadas para nombrar semejante concepto y esa invitación claramente disruptiva, mientras que *transmutare* refleja una unidad filosófico-teológica, al tiempo que teleológica, humana, según una forma de pensar y de expresar renovada, tal como ocurre en y con la alquimia:

[...] ne le scritte antiche de le comedie e tragedie latine, che non si possono transmutare, quello medesimo che oggi avemo; che non avviene del volgare, lo quale a piacimento artificiato si transmuta. Onde vedemo ne le cittadi d'Italia, se bene volemo agguardare, da cinquanta anni in qua molti vocabuli essere spenti e nati e variati; onde se 'l picciol tempo così transmuta, molto più transmuta lo maggiore. (*IC*, I, V, 7-8).

[[...] en las escrituras antiguas de las comedias y tragedias latinas, que no se pueden trasmutar, (en) lo mismo que tenemos hoy; lo cual no sucede con el vulgar, que se transforma por placentero artificicio. De allí que, si observamos bien, desde hace unos cincuenta años, en las ciudades de Italia se han

⁹ Todas las traducciones de los pasajes aquí citados de *IC* son nuestras.

¹⁰ *Transfiguro, transformo, vario, recreo, nosco*, etc.

apagado, nacido y cambiado muchas palabras; si el poco tiempo así transmuta, mucho más transmuta más tiempo.]

En y con la física:

Però puote parere così per lo mezzo che continuamente si transmuta. Transmutasi questo mezzo di molta luce in poca luce, sì come a la presenza del sole e a la sua assenza; [...].

[Pero puede parecer así por el medio que constantemente se transmuta. Transmútase este medio de mucha luz en poca luz, así como con la presencia del sol y con su ausencia; [...].]

En y con la historia:

[...] dice Albumasar¹¹ che l'accendimento di questi vapori significa morte di regi e transmutamento di regni; [...] (IC, II, XIII, 22).

[[...] dice Albumassar que la irrupción de tales vapores significa muerte de reyes y transmutación de reinos [...].]

En el espíritu, con el conocimiento y la verdad:

[...] lo effetto di costoro è amore, com'è detto; [...] esso transmutano di quella parte che è fuori di loro podestate in quella che v'è dentro, [...]. Sì come la natura umana transmuta, [...]. (IC, II, VIII, 5-6).

[[...] el efecto de éstos es amor, como se ha dicho; [...] transmutan la parte que está fuera de su potestad en la que está dentro [...]. Así como la humana naturaleza transmuta [...].]

[...] per che tale quale fu lo primo generante, cioè Adamo, conviene essere tutta l'umana generazione, ché da lui a li moderni non si puote trovare per quella ragione alcuna transmutanza. Dunque, se esso Adamo fu nobile, tutti siamo nobili, e se esso fu vile, tutti siamo vili; [...] di necessitate, da poi che la transmutazione di viltade in

¹¹ O Abu Ma'xar, astrólogo árabe de la Bagdad califal del siglo IX, considerado uno de los cuatro profetas paganos, junto a Virgilio, la Sibila Cumana y la Sibila Samia, "Sus escritos principales fueron traducidos al latín, en Toledo, por Juan de Sevilla y Abelardo de Bath, en el siglo XII, y tuvieron gran éxito entre los autores europeos medievales" (García Yebra, 1994:78).

nobilitate è tolta via, conviene l'umana generazione da diversi principii essere discesa, cioè da uno nobile e da uno vile. (*IC*, IV, XV, 3-4-5).

[[...] porque tal como fue el primer procreador, es decir, Adán, conviene que así sea toda la generación humana, porque de él a los modernos no es posible encontrar por esa razón transmutación alguna. Entonces, si Adán fue noble, todos somos nobles, y si fue vil, todos somos viles; [...]; luego, despejando por necesidad la transmutación de lo vil en noble, conviene que la generación humana descienda de diferentes principios, es decir, de uno noble y de uno vil.]

Utilizar el *volgare* en una obra dirigida a un público ampliado es una elección argumentada en la coherencia filosófica, política y también textual, lingüística y cultural. Alighieri propone la vitalidad, la disponibilidad para todos, es decir, su “cardinalidad”¹², la naturalidad, la frescura y la espontaneidad del *volgare*, siendo como es, lengua en uso en la vida cotidiana, con potencialidades estilísticas y expresivas imposibles para el latín, y lengua propia, en la que el autor y sus lectores nacieron, y la que lo introdujo “*ne la via di scienza*”, así como también puede introducir a los nuevos lectores en el camino hacia el conocimiento, la verdad y la salvación. Concebida entonces como lengua totalmente apta, digna y pertinente, aunque inestable y mutable, Alighieri se dispone a llevarla, mediante la escritura de calidad –en cuanto a contenido y estilo armonizados–, a una estabilidad de la que carecía, para que alcanzara la perfección áulica.

Una nueva lengua y un nuevo destinatario implican además una transformación escritural, lectora, espiritual y sociopolítica, que conlleva inevitablemente transformaciones sustanciales en distintos niveles, factibles de ser leídas como traducciones, metáfora mediante: del latín al *volgare*; de la filosofía en latín a la filosofía en *volgare*; de una cultura restringida, monopólica y cristiana a una cultura más abierta y laica; de la estética a la filosofía (o de la belleza rítmica al *ars dictandi*); de la idea o pensamiento a la expresión; de la potencialidad al acto. Todo ello mejorando la capacidad de interpretación literal, alegórica, moral y anagógica (o *sovrassenso*, mística espiritual, de contemplación de las verdades eternas y divinas, [*IC*, II, I, 6]), traducciones por lo demás propuestas también en *La Commedia*, donde el mismo autor presenta su obra toda como intento de traducción (semiótica) de lo divino a lo humano (Landa, 2014: 97).

En *IC* Alighieri también trata de forma expresa la traducción propiamente dicha, aunque sólo en lo que para nosotros hoy son unos pocos pasajes, siguiendo la costumbre de la época, y teniendo únicamente como antecedentes a Cicerón, Jerónimo, Tomás de Aquino y al mismo

¹² Como apunta en *De vulgari eloquentia*, el *volgare* es cardinal, esto es, común a todos los habitantes de la península.

Bacón¹³, los dos primeros, fundadores de la teorización sobre la traducción, mientras que los últimos, críticos de la tradición traductora medieval, con quienes Alighieri comparte dicha valoración:

Quello che Aristotile si dicesse non si può bene sapere di ciò, però che la sua sentenza non si truova cotale ne l'una translazione come ne l'altra. E credo che fosse lo errore de li translatori; [...] (*IC*, II, XIV, 6-7).

[Lo que Aristóteles nos dijo no se puede saber bien, porque sus sentencias no son iguales en una y otra traslación. Y creo que esto se debió al error de los trasladadores; [...].]

Pasaje éste en el que Alighieri nombra a los traductores –el único pasaje en el que nombra al sujeto traductor en toda la obra– y las traducciones medievales con términos generalizados en su época (*translatori* y *translazione*¹⁴), quizás a modo de coherencia entre nombre y concepto o calidad de traducción, ambos medievales y teológicos cristianos.

En otro de esos pasajes el florentino afirma un principio general de traducción poética: la imposibilidad de traducir (contenido) sin alterar la musicalidad y la armonía del original:

[...] nulla cosa per legame musaico armonizzata si può de la sua loquela in altra transmutare, senza rompere tutta sua dolcezza e armonia. (*IC*, I, VII,14).

[[...] nada armonizado por las musas puede ser transmutado en otra lengua sin romper toda su musicalidad y armonía.]

Afirmación ésta que no sostiene la intraducibilidad en general ni la intraducibilidad poética en particular, sino la imposibilidad de trasladar la armonía entre contenido y forma existente en la obra fuente a otra lengua. ¿Contenido y forma pueden escindirse? ¿El contenido puede traducirse prescindiendo de la forma? ¿La forma puede traducirse perturbando el contenido?

El ejemplo de traducción que no consigue mantener la forma (musicalidad, armonía), aunque logra transponer el contenido del original, es el de los salmos cristianos, donde también juega un rol importante la que podríamos denominar “traducción pivot” o traducción intermedia

¹³ Hacia mediados del s. XIII, tanto Bacón como Tomás de Aquino habían denunciado las negativas consecuencias de muchas –sino todas– de las traducciones medievales, en especial, las del griego al latín.

¹⁴ *Translatori* y *translazione* derivan de *transfere*, uno de los verbos medievales y latinos más utilizados, con *interpreto*, *uerto*, *conuerto* y *reddo*. Nuestro autor parece tener preferencia por la acción más que por el sujeto y por la cosa en sí: sólo en diez ocasiones tenemos la *transmutazione* (también *trasmutazione*, *transmutamento* y *transmutanza*), y en veintidós hay un *transmutare*. Este aspecto en particular, necesitaría un análisis aquí imposible de realizar por cuestiones de espacio. También en *IC* Alighieri utiliza *muta* (en siete ocasiones) y *mutazione* (en dos ocasiones).

o traducción de traducción, método muy desacreditado por Tomás de Aquino, si bien muy utilizado a lo largo de toda la historia pero especialmente en el Medioevo:

E questa è la cagione per che li versi del Salterio sono sanza dolcezza di musica e d'armonia; ché essi furono transmutati d'ebreo in greco e di greco in latino, e ne la prima transmutazione tutta quella dolcezza venne meno (*IC*, I, VII,16).

[Y ésta es la razón por la que los versos del Salterio no tienen musicalidad ni armonía, porque fueron transmutados del hebreo al griego y del griego al latín, y en la primera transmutación toda esa musicalidad se perdió.]

Líneas estas en las que Alighieri afirma claramente la posibilidad de traducir contenido, mas no contenido y forma.

Y justifica la falta de traducciones medievales (al latín) de las obras de Homero en una suerte de “criteriosa” reticencia colectiva basada, nuevamente, en la imposibilidad de traducir al mismo tiempo contenido y forma, oportunidad en la que Alighieri no usa *transmutare*, sino *mutare*, un verbo utilizado sólo por Séneca y Quintiliano (Folena, 1994:35):

E questa è la cagione per che Omero non si mutò di greco in latino, come l'altre scritte che avemo da loro (*IC*, I, VII, 15).

[Y ésta es la razón por la que Homero no fue mudado del griego al latín, como los otros textos que de ellos tenemos.]

Pasajes de naturaleza claramente cratística para la traducción poética que llaman la atención con respecto no sólo a las transmutaciones y mutaciones señaladas en toda la obra, sino también respecto de las mismas prácticas traductivas anteriores, contemporáneas y posteriores a la escritura de *IC*, de Alighieri: desde autotraducciones hasta transferencias directas y modulaciones de autores latinos, pasando por las traducciones de versos virgilianos de las *Bucólicas* IV, 5-7 en el canto XXII 55-72 del *Purgatorio* de *La Commedia* (Chiamenti en Landa, 2014: 94-95), prácticas por lo demás, frecuentes y naturalizadas tanto en la Antigüedad como en el Medioevo.

El poeta parece contradecirse o no poder llegar a una conclusión categórica sobre la cuestión, circunstancia más que comprensible dados los escasos y breves antecedentes de reflexión y de práctica reflexiva, las condiciones de transición de su contexto histórico, político e intelectual y la inestabilidad de la lengua en la que se expresa, contra la condición de lenguas entonces clásicas, cuasi hegemónicas e inmutables del griego y el latín.

La traducción del contenido parece ser posible, no así del contenido con su estética o del contenido en su estética, tan importante esta última como vía de acceso a la verdad, esto es, la aprehensión de aquello que transforma el espíritu.

Quizás Alighieri no piensa en traducir interlingüísticamente, sino en hacer con el *volgare*, con el saber, con la política, etc., aquello que griegos y latinos habían hecho con los pueblos y sus lenguas por ellos en un principio admirados (respectivamente, egipcios, griegos, entre otros): traducciones implícitas (García Yebra, 1994), “apropiaciones”, juegos culturales y lingüísticos donde explorar y explotar las posibilidades de lo propio.

La traducción, crucial en una complejidad de tal naturaleza, transversal y difusamente practicada, en aparente contradicción con sus mismas afirmaciones teóricas, es propuesta como distinta a la tradicional –de los *translatōri*, orientada exclusivamente a una transmisión de contenidos aunque con resultados muy cuestionables en especial en los siglos XIII y XIV¹⁵– y, por lo tanto, es expresada con términos más bien novedosos (*transmutare, mutare*)¹⁶ –que antes o después remiten a la licuación o fusión de distintos elementos para obtener algo más refinado–, términos diferentes a los de otros autores de renombre, anteriores, contemporáneos y posteriores, poco después abandonados a favor del “neologismo” *traduco* y su campo semántico (Folena, 1994).

Quizás sea el caso de pensar las ideas del traducir de Alighieri, al menos en *IC*, como una búsqueda de transmutación de forma y contenido, de naturaleza cratilística, tal como propugnan desde siempre las hoy conocidas como teorías indeterministas de la traducción (Pym, 2016), con base en las reflexiones ciceronianas y en muchas de las prácticas traductivas del mundo clásico, orientadas a la autonomía de los textos y amparadas en la noción de inequivalencia o heterogeneidad de lo humano, aunque en la unidad de la transformación necesaria y permanente.

Referencias bibliográficas

Bernardoni, A. (s.f.) “L’alchimia nell’Europa del XIII e XIV secolo”, en: *EncycloMedia online, Storia della civiltà europea, ideata e diretta da Umberto Eco*. Disponible en:

¹⁵ Caracterizada por el “apego a la técnica de la palabra-por-palabra (técnica lógica, no retórica), con un tratamiento abstracto tanto del léxico como de la gramática, sin tener en cuenta el texto en su integridad, ni su estética ni a los lectores, o por ignorancia o conocimiento exiguo o pobremente instrumental de la lengua fuente y del tema [...], así como por la vacilación con respecto a la norma de la misma lengua meta y otras prácticas que habían conducido al alejamiento del lector de la obra original tanto como de las ‘traducciones’ mismas” (Piemonti, 2018: 9).

¹⁶ Según Folena (1994:35), el *transmutare* de Alighieri tiene el sentido dado por Quintiliano (III.4.14, II.14.4) y por Séneca (Epist., 107.10), aunque entendemos que el florentino eligió el término y su campo semántico teniendo en cuenta fundamentalmente su contexto histórico y filosófico, además de la “tradicción terminológica” o la afinidad conceptual que tenía con estos autores latinos. Firmicus, posterior a Séneca y Quintiliano, no lo utiliza.

<https://library.weschool.com/lezione/lalchimia-nelleuropa-del-xiii-e-xiv-secolo-19278.html> (recuperado el 01/08/18).

Folena, G. (1994). *Volgarezzare e tradurre*. Turín, Italia: Einaudi.

García Yebra, V. (1994). *Traducción: historia y teoría*. Madrid: Gredos.

Landa, K. (2014). “Il problema della traduzione e il ‘linguaggio dell’ ‘ineffabile’ nella Commedia di Dante in rapporto alla traduzione russa del poema”, en: *Translationes*, Vol. 6, 2014, DOI: 10.1515/tran-2015-0007, De Gruyter Open. Disponible en: <https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/tran.2014.6.issue-1/tran-2015-0007/tran-2015-0007.pdf> (recuperado el 01/08/18).

Pérez Carrasco, M. (2012). “Hacia una filosofía de la lengua vulgar. Filosofía, poesía y traducción en el Convivio dantesco”, en: *Scientia Traductionis*, n° 11. Disponible en: https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/carpeta1/material_de_lectura_-_mariano_perez_carrasco_hacia_una_filosofia_de_la_lengua_vulgar.pdf (recuperado el 15/05/18).

Piemonti, M.G. (2018). “El traductor y la traducción según Leonardo Bruni”. Disponible en: <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/11605> (recuperado el 23/12/18).

Pym, A. (2012). *Teorías contemporáneas de la Traducción. Materiales para un curso universitario*. Trad. de Noelia Jiménez et al. Tarragona, España: Intercultural Studies Group. Publisher. Disponible en: http://isg.urv.es/publicity/isg/publications/2011_teorias/pym_teorias_traducccion_web.pdf (recuperado el 31/07/16).

Salerno, V. (2017). “Introduzione”, en: *Dante. Traduzione, tradizione, intertestualità*. Mucchi, Modena. Disponible en: https://www.mucchieditore.it/images/Extra/introduzione_dantesalerno.pdf (recuperado el 12/08/18).

Signor Eloy (1761). *Dizionario storico della Medicina* composto in francese, Tomo II, Napoli, Benedetto Gesari. Disponible en: https://books.google.com.ar/books?id=poEmyX0VJtwC&dq=%22Giulio+Firmico%22+trasmutazione&hl=es&source=gb_s_navlinks_s (recuperado el 01/08/18).